

Quince años de denuncia contra el silencio

La Fundación Miguel Ángel Blanco rinde homenaje al joven edil del PP asesinado por ETA y exige que «no se pase página» en el final de la banda

EL CORREO

SAN SEBASTIÁN. Este año se cumple el 15 aniversario del asesinato a manos de ETA del concejal del PP en Ermua Miguel Ángel Blanco, y la fundación que lleva su nombre inició ayer en San Sebastián los actos en su memoria. Su hermana, Mari Mar Blanco, presidenta de la entidad, eligió la capital guipuzcoana para recordar a su allegado como un «símbolo de denuncia de todos los silencios y complicidades con los terroristas» y aludió a Bildu para decir que considera «inmoral» que quienes «no condenaron el asesinato» de su hermano «puedan gobernar» en las instituciones de la provincia.

Al acto asistieron, entre otros, la presidenta de la AVT, María Ángeles Pedraza, y el responsable de Dignidad y Justicia, Daniel Portero. «Ni diálogos ni negociaciones», pidió la hermana del edil secuestrado y asesinado 48 horas después, para sub-



Mari Mar Blanco deposita flores en el monolito 'Oroimena/Memoria' situado en San Sebastián. :: EFE

rayar a continuación que el problema de ETA «no se ha resuelto» sino que «ha cambiado de registro, de estrategia, de modus operandi».

Para la Fundación Miguel Ángel Blanco, la política de «no negociación, dignificación del Estado de Derecho y deslegitimación del terror» que se inició tras el asesinato a sangre fría del concejal popular fue «la más eficaz de la democracia

española». Por eso ayer Mari Mar Blanco insistió en que el final de ETA llegará cuando «desaparezca definitivamente, entregue las armas, pida perdón y colabore con la Justicia».

Ante cualquier posible negociación que pudiera establecerse con la banda terrorista para acelerar su final, la presidenta de la fundación avisó que las víctimas seguirán «vi-

gilantes para que no se pase página» y se «esclarezca la verdad». Frente al diálogo con los que «han amparado el terrorismo», Blanco destacó la prevalencia de la Justicia y el recuerdo de su hermano como un «símbolo de denuncia».

La jornada concluyó con una concentración silenciosa y una ofrenda floral en Alderdi Eder en el monolito dedicado a las víctimas.